



Avenida de Lugo, 219, 1º – 15703 Santiago de Compostela – Galiza

Teléfono: (+34) 981 566 609 – internacional@upg.gal

www.upg.gal / www.terraetempo.gal

PONENCIA XXVI SEMINARIO “Los partidos y una nueva sociedad” Ciudad de México; Septiembre de 2022

Apartado 2.1 del temario: Hacia una nueva multipolaridad

INTRODUCCIÓN

En la edición del pasado año del Seminario la situación de pandemia no nos permitía estar presentes físicamente, y enviamos una ponencia en la que señalábamos que las mutaciones que se habían producido en el proceso de globalización en los años previos a la pandemia, derivadas fundamentalmente de la política de Trump y del enfrentamiento entre los dos segmentos tradicionales del poder económico norteamericano, no tenían como objetivo dar marcha atrás en la globalización, sino adaptarla a las necesidades de la potencia hegemónica para que esta pudiera seguir manteniendo su poderío. Señalábamos además que *“...La irrupción de la COVID-19 hace que el mundo entre en una etapa de aún mayores convulsiones, acelerando algunas adaptaciones, mudando otras e introduciendo un nuevo ámbito de preocupación y negocio, que es lo que engloba todo lo referido a la salud.”*¹

La ponencia que presentamos hoy la entendemos como continuidad de la anterior; pues con la guerra en Ucrania como excusa para la adopción de medidas de carácter excepcional, se está produciendo una aceleración de los acontecimientos y de las decisiones a las que nos referíamos en la anterior *“...Y si hasta ayer asistíamos a una carrera por el control de las materias primas, fuentes de energía, mercados y avances tecnológicos, ahora los enfrentamientos se van a incrementar debido a la reducción de la actividad económica y por tanto de la tasa de ganancia.”*²

LA GUERRA EN UCRANIA COMO HERRAMIENTA Y COMO EXCUSA

Decir que la guerra en Ucrania es el primer enfrentamiento armado en Europa después de la IIª Guerra Mundial, que el conflicto se inició el 24 de febrero con la invasión del ejército ruso, que se dirime en Ucrania si en el mundo imperan los sistemas democráticos y la legalidad internacional o las dictaduras sustentadas en la ley del más fuerte, que todo el mundo (exceptuando el eje del mal) está unido contra Rusia tal y como demuestra la unánime imposición de sanciones...; y otras declaraciones semejantes que escuchamos cada día, es parte de la estrategia de manipulación mediática del imperialismo norteamericano. Seguramente por parte de las autoridades rusas habrá argumentaciones que no se diferencien mucho, pero no podemos conocerlas, dado que las llamadas “democracias occidentales” han impuesto una férrea censura a los canales de información

1 Ponencia presentada en el XXV Seminario <http://partidodeltrabajo.org.mx/2011/seminarioXXV/site/docs/516.pdf>

2 Idem.

rusos o sospechosos de pro-rusos; censura propia de regímenes dictatoriales que al igual que en la época del *macartismo*, busca imponer su propaganda como la verdad absoluta.

Pero no estamos ante una nueva guerra fría con un enfrentamiento entre ideologías como nos quieren hacer ver en occidente; ni Rusia es la URSS ni Putin es un defensor del socialismo. En el caso de Rusia estamos sobre todo ante un intento por tener un espacio propio en el sistema capitalista, y puede parecer contradictorio pues si atendemos exclusivamente a lo que ha pasado a partir del 24 de febrero Rusia es la agresora, pero lo que defiende es el derecho a contar con unas fronteras seguras. Y Putin lleva años advirtiéndolo a los EEUU de que el incremento de la tensión provocado por el cerco al que se le sometía con la ampliación de la OTAN, podía acabar en algo parecido a lo que estamos viviendo. Y no era una advertencia exclusiva del presidente ruso, alguien tan poco sospechoso de pro-ruso como Henry Kissinger lo venía advirtiéndolo por lo menos desde 2014

Lo cierto es que las operaciones de desestabilización política y social en Ucrania, con el objetivo de estrechar el cerco a Rusia, se remontan a la llamada revolución naranja de 2004³ y tuvieron su momento de esplendor en el conocido como EuroMaidan⁴ entre 2013 y 2014, que es cuando empieza realmente el enfrentamiento armado abierto.

La actual fase de la guerra en Ucrania⁵ cumple un papel central en la estrategia definida por los EEUU para intentar parar el proceso de quiebra de su hegemonía. Una hegemonía que fue total durante un período de aproximadamente veinticinco años, a partir de la caída del muro de Berlín y la desaparición de la URSS, cerrándose en aquel momento la etapa del bipolarismo e iniciándose la etapa conocida como del mundo unipolar. La etapa de más guerras de la historia contemporánea, en la que no han existido contrapesos que hicieran retroceder a la única superpotencia existente en sus objetivos. Una etapa en la que las relaciones internacionales, no solamente en el ámbito político, las han definido los EEUU en función únicamente de sus intereses. Etapa que en el ámbito económico se ha caracterizado por la expansión de la llamada globalización; y en el político denominó Fukuyama, en un alarde de pitoniso de bola de cristal, "*fin de la historia*".

LA PROPIA OTAN CERTIFICA EL FIN DE LA HEGEMONÍA DE LOS EEUU

Los grandes avances de China en los ámbitos tecnológico y científico, unidos a su política exterior de tejer alianzas en base a proyectos de cooperación económica y comercial; todo ello en base a una planificación que se marca objetivos concretos a medio y largo plazo, han quebrado la hasta hace poco tiempo indiscutible hegemonía estadounidense.

Según datos de la OCDE, a finales de 2020 China era ya el mayor exportador mundial, siendo en la actualidad el país que atrae mayores inversiones extranjeras; y si tenemos en cuenta el PIB, China representa hoy el 18,6% del PIB mundial frente a EEUU que representa el 16%; produciéndose además un proceso de incremento progresivo del peso del PIB chino en los últimos decenios y una acusada bajada del estadounidense⁶.

3 <https://sputniknews.lat/20191122/la-revolucion-de-ucrania-el-punto-de-no-retorno-que-dividio-al-pueblo-en-dos-1089411182.html>

4 <https://www.nosdiario.gal/opinion/duarte-correa/acontecimientos-ucraina/20131208232652022133.html>

5 No es objetivo de la ponencia la guerra, un análisis más pormenorizado puede consultarse en <http://www.terraetempo.gal/artigo.php?artigo=5986&seccion=13> (traducción a inglés y español accesibles en <http://www.solidnet.org/article/Communists-of-Catalonia-NOTES-ON-THE-WAR-IN-UKRAINE/>)

6 António Avelãs Nunes. Este é o tempo dos monstros. Editora Página a página. Lisboa 2022

Tanto con Obama como con Trump se habían producido momentos de fuertes tensiones con China, y ambas administraciones tenían claro que la política externa norteamericana debía pasar página, abandonando la etapa en la que el “terrorismo internacional” era el enemigo, para abrir una nueva página en la que centrar el punto de mira en China y sus potenciales aliados. Eran perfectamente conscientes de que el avance chino iba paralelo al declive de los EEUU, y debían adoptar medidas para solventar los problemas que la globalización había creado en la economía de los EEUU, mientras favorecía el avance chino.

En la etapa de la pandemia se trató de demonizar a China culpándola de ser responsable directa del covid, pero la decisión de las autoridades de Beijing de colaborar en todo lo posible con el resto del mundo para atajar la pandemia, consiguieron que los efectos de los ataques no fueran los deseados por los EEUU. Y en un momento en principio tan propicio como aquel, no se puso sobre la mesa de forma clara y diáfana la calificación como enemigo principal.

Ha sido en el pasado mes de junio, cuando la OTAN en su última cumbre celebrada en Madrid, ha aprobado un documento llamado Concepto Estratégico que define sus objetivos para el próximo periodo, y deja ya las cosas claras:

“13. Las ambiciones declaradas y las políticas coercitivas de la República Popular China (RPC) ponen en peligro nuestros intereses, nuestra seguridad y nuestros valores. La República Popular China emplea una amplia gama de instrumentos políticos, económicos y militares para ampliar su presencia en el mundo y proyectar poder, al tiempo que mantiene la opacidad sobre su estrategia, sus intenciones y su rearme militar. Las operaciones híbridas y cibernéticas maliciosas de la RPC y su retórica de enfrentamiento y desinformación van dirigidas contra los Aliados y son perjudiciales para la seguridad de la Alianza. La RPC aspira a controlar sectores tecnológicos e industriales clave, infraestructuras esenciales y materiales y cadenas de suministro estratégicos. Utiliza su ventaja económica para crear dependencias estratégicas y aumentar su influencia. Se esfuerza por subvertir el orden internacional basado en reglas, incluso en los ámbitos espacial, cibernético y marítimo. La profundización de la asociación estratégica entre la República Popular China y la Federación Rusa, y sus intentos de socavar el orden internacional basado en reglas, que resultan en el reforzamiento mutuo, son contrarios a nuestros valores e intereses.”⁷

Como podemos comprobar de la lectura de ese punto del documento, China pasa oficialmente a ser considerada el enemigo principal, fabricando un argumentario lleno de suposiciones, y de acusaciones de realizar actuaciones que en nada van en contra de las reglas de funcionamiento comercial y económico en el mundo capitalista del que los miembros de la OTAN se declaran defensores. Dejando claro además que se considera la “asociación estratégica” entre China y Rusia como una amenaza para los valores e intereses de occidente.

Esa referencia directa a China en el documento más importante de los que aprueba la OTAN en sus cumbres, supone además un reconocimiento explícito del declive que puede llevar al fin de la hegemonía de los EEUU.

MOVIMIENTOS PARA EVITAR LA CAÍDA

⁷ <https://www.nato.int/strategic-concept/> (traducción al español accesible en <https://elpais.com/descargables/2022/07/01/22f46368d04e40936c9ba9f4b9be63b9.pdf>)

A lo largo del presente año se han intensificado las actuaciones públicas o encubiertas del imperialismo, cada una con un objetivo concreto, pero todas ellas conforme a una estrategia definida y un enemigo claro.

- En el caso de la Unión Europea han conseguido que se implique totalmente en la estrategia de guerra prolongada que conviene a EEUU creyéndose la UE protagonista en el abastecimiento de armas al ejército ucraniano, al tiempo que los estados miembros asumen un aumento millonario de los gastos en armamento que solamente favorece al complejo industrial-armamentístico estadounidense. Todo acompañado de un cambio en el suministro de gas que lo que hace es aumentar su dependencia energética de los EEUU, y de unas sanciones a Rusia que han provocado un efecto boomerang inmediato, que ya notan las clases populares de los países sancionadores con un proceso de degradación de sus condiciones de vida, debido al aumento exponencial de los precios de los alimentos, combustibles, etc. Una situación que en los próximos meses no hará más que empeorar, debido a unas sanciones que pese a lo que se nos dice no son aplicadas por todos los estados, demostrándose que otros aliados de los EEUU que están en contra de la actuación rusa pero tienen políticas propias, y cuando menos en esta cuestión actúan en función de sus propios intereses y sin sumisiones.

- En otros ámbitos geográficos se están produciendo movimientos que buscan desestabilizar zonas delicadas, o modificar políticas que pueden ser lesivas para los intereses norteamericanos. Destacan sobre todo dos acontecimientos, los disturbios y la crisis social del pasado abril por el problema de la deuda en Sri Lanka, en donde China cuenta con el puerto de Hambantota, que es estratégico para la ruta marítima de la Seda. Y la destitución del primer ministro pakistaní, que buscaba una política internacional autónoma con alianzas con China y una postura neutral sobre el conflicto de Ucrania.

- El aumento de la tensión en el mar de la China Meridional, con la visita de Nancy Pelosi a Taiwan, y el despliegue naval de EEUU en la zona del estrecho de Malaca, son saltos cualitativos en la agresividad estadounidense, por los que significa Taiwan y porque el estrecho de Malaca que es el mayor pasillo comercial del planeta, navegando por él una cuarta parte del comercio mundial y gran parte del petróleo que importa China.

Estas actuaciones y otras, que con toda seguridad se producirán en los próximos meses, nos muestran que no es únicamente la guerra en Ucrania, la que crea una situación de inseguridad y peligro que se extiende más allá del marco geográfico en el que se desarrolla. Es más, hoy la batalla no está en el este pese a esa idea tan interiorizada de que Europa es el centro del mundo; desde hace ya tiempo la batalla principal tanto en el aspecto político como en el económico está en Asia.

NUEVAS OPORTUNIDADES

Siendo muy complicada la actual situación, hay elementos que nos permiten considerar posible un necesario nuevo escenario multipolar. Un escenario basado en el respeto a la soberanía y los principios de colaboración y de resolución pacífica de conflictos.

Son muchos los estados que no aceptan las nuevas condiciones impuestas por el imperialismo, lo comprobamos en la no aplicación de las sanciones a Rusia por parte de muchos aliados de EEUU como señalamos anteriormente. Y desde hace tiempo vemos

por ejemplo como se busca mecanismos alternativos al sistema de financiación SWIFT al constatarse que es un monopolio que se puede utilizar como arma de guerra.

Pese a las provocaciones China sigue manifestando su disposición al diálogo y la cooperación, y no hay señales de que vaya a modificar sus posicionamientos, aunque la actual situación le obligue a realizar movimientos que posiblemente establecerán una graduación en cuanto a las relaciones internacionales para garantizar su seguridad y desarrollo⁸,

Los BRICs, que debido a los cambios de gobierno en India y Brasil y a los problemas en Sudáfrica llevaban años con una interrogante sobre su futuro, se están relanzando, y su última cumbre celebrada en junio pasado ha contado con la participación de otros diez estados además de los que son miembros, con la previsión de que algunos soliciten en breve la adhesión.

En América Latina la mayoría de los procesos electorales celebrados en el último período han dado resultados positivos, y es previsible que los que se celebrarán en breve incorporen nuevos gobiernos al camino de la integración y de la colaboración. Un camino que respetando la pluralidad, y gestionando las contradicciones que puedan aparecer, permitiría dar nueva fuerza a las alianzas económicas y políticas continentales.

A lo anterior se suman las luchas de muchos pueblos que no se resignan pese a las dificultades, y no se dejan llevar ni por el pesimismo ni por el discurso único. Nosotros mismos, en una nación oprimida como es Galiza, situada en la periferia de la Unión Europea, luchamos por la consecución de la soberanía frente a un estado español que no reconoce la realidad plurinacional, y comprobamos en los últimos tiempos como segmentos importantes de las clases populares gallegas empiezan a ver nuestra reivindicación histórica, de poder decidir soberanamente sobre nuestro futuro y sobre el desarrollo de nuestros sectores productivos, como lógica.

Esa visión de que es posible mejorar la actual situación no supone considerar que el camino está trazado y la consecución de nuestros objetivos asegurada. Unas relaciones internacionales basadas en otras reglas no van a transformar por si mismas el sistema capitalista globalizador en otro más justo. Somos conscientes de que todo proceso es dialéctico, de que las alianzas y acuerdos se hacen y deshacen en función de intereses, y de que los EEUU y sus aliados van a intentar con uñas y dientes mantener su situación de poder. No cerramos los ojos ante los obstáculos, pero entendemos que hay oportunidades, y quienes luchamos por construir sistemas sociales alternativos debemos aprovecharlas.

Duarte Correa Piñeiro
Secretario de Relaciones Internacionales
Unión do Povo Galego

8 <https://observatoriocrisis.com/2022/06/25/un-cambio-estrategico-china-elegira-la-politica-de-los-tres-anillos-ante-un-probable-desacoplamiento-total-con-occidente/>